

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año IV.

Madrid 9 de Junio de 1883.

N.º 23.

SUCESOS.

Viaje de Estado Mayor.

El día 28 del pasado mes de Mayo salieron de esta capital los alumnos de 4.º año de la Academia de E. M. dirigidos por dos de sus profesores, con objeto de realizar el viaje de E. M. ó campaña logística que consigna el plan de estudios aprobado recientemente. Deben efectuar los trabajos inherentes á la dirección y marcha de un cuerpo de ejército que avanza al Tajo para oponerse al paso de fuerzas numerosas que se supone vienen de Andalucía con intento de apoderarse de Madrid y zona central del Reino. Oportunamente daremos á nuestros lectores cuenta circunstanciada de cuantas operaciones se ejecuten en este interesante viaje que ha de durar treinta días.

El viaje de Moltke.

Toda la prensa europea, y especialmente la francesa, comenta largamente el viaje que el ilustre general alemán ha hecho al Norte de Italia, cuyas principales poblaciones ha visitado, si bien evitando, como hizo poco tiempo ha el príncipe heredero de Alemania, incluir á Roma en su itinerario.

Los italianos, sumamente alhagados por la alianza austro-italo-alemana, no han desperdiciado la ocasión de manifestar su afectuoso respeto al héroe de la guerra de 1870-71, acogiéndolo con simpatía en las diferentes ciudades que ha visitado.

En una entrevista que tuvo con el sñdico de San Remo, se expresó Moltke en los siguientes términos respecto á Génova y sus alrededores.

«Para Génova es una necesidad imperiosa tener otra vía férrea por el lado del Norte; el puerto de Génova, no olvideis esto, está llamado á ser el más importante del litoral, y creo que debéis trabajar activamente para llegar á ese resultado cuanto antes mejor.»

Mientras estuvo en San Remo el gran estratégico hizo numerosas excursiones á los alrededores, unas veces en coche y otras á caballo, tomando muchas notas y apuntes é informándose de todo.

En todas esas expediciones iba acompañado por un jóven oficial del ejército alemán, sobrino y ayudante suyo, que lleva su mismo apellido.

Su vida en San Remo, según los periódicos locales era la siguiente: Se levantaba muy temprano y trabajaba levantando planos y confeccionando croquis topográficos hasta la hora de almorzar, que eran las ocho. En seguida salía de excursión hasta la una, hora del *lunch*. A veces comía en el comedor de la fonda; pero generalmente, se hacía servir en su habitación.

Por la tarde, daba otro paseo hasta las seis, hora de la comida y se acostaba á las nueve.

Los corresponsales de los periódicos ingleses en Italia hablan con bastante misterio del indicado viaje, dándole una importancia grandísima, y hasta señalándole como en previsión de una posible guerra en el porvenir, en la cual operarían los ejércitos de Alemania é Italia contra Francia.

El *Temps*, periódico francés, asegura que el Estado Mayor alemán está haciendo estudios con tal objeto.

El *Figaro* vá más allá, y con el título de *El Secreto de Bismark*, publica un artículo en que se descubre el velo de lo porvenir para poner de manifiesto el peligro que amenaza á Francia.

El articulista, tomando como punto

de partida el viaje de Moltke á los Alpes franco-italianos, recuerda otro análogo hecho en 1869 por el mismo caudillo á través de los departamentos del Este, entra en serias cavilaciones, y dice que si el gobierno de Roma prescinde de sus aspiraciones territoriales por el lado de la frontera austriaca, si tampoco desea nada por la parte de Africa—y tal se deduce del abandono en que deja á Tripoli—y si en resúmen está dispuesto á reconciliarse con el Vaticano para dar gusto al gabinete de Berlin, no cabe duda de que espera importantísimas compensaciones.

¿Cuáles serán éstas?

Según el temeroso escritor, á juicio de Bismark, la república francesa no tardará en romper definitivamente con la Santa Sede, y coincidiendo esta ruptura con el *modus vivendi* ya convenido entre el Pontífice y el rey Humberto, servirá de magnífico punto de apoyo á la acción de la triple alianza.

Italia se prepara á la lucha acordándose de los hermosos versos de Petrarca sobre la importancia defensiva de los Alpes, ha invertido más de cien millones de liras en la construcción de varias trincheras y diez y nueve fortalezas en la zona de montañas que en estos últimos días acaba de recorrer el conde de Moltke.

«Victor Manuel—ha dicho un estadista italiano—hizo la Italia interior; Humberto hará la exterior;» y según parece, es llegada la hora de realizar la profecía. Por de pronto, los hijos de la Península reivindicarán Niza y Saboya; después procurarán conquistar la isla de Córcega, y ensancharán, por fin, hasta el departamento del Var su raya seca.

Alemania, por su parte, aspira á recabar el resto de la Lorena, Nancy inclusive, y el Franco-Condado; cediendo á Bélgica la Flandes francesa, ó séanse los departamentos del Norte y Nordeste, con las ciudades de Calais, Cambrai, Valenciennes y Lila, sin perjuicio de quedarse más tarde con Bélgica y sus nuevas posesiones.

Inglaterra, á cambio de su neutralidad, adquiriría un puerto en la costa francesa del canal, Austria vería consolidada su dominación en Trieste y el Trentino, á Suiza le tocarían en suerte el Chablais y Faucigni, y nosotros los españoles recibiríamos como re-

cómpensa el Rosellón y tal vez una buena parte de Gascuña.

Tonkin.

La inesperada noticia de la muerte del comandante Riviere de que dimos cuenta en nuestro SUPLEMENTO anterior, ha producido en Francia gran sensación.

El honor de la república francesa se ha interesado vivamente ante el descalabro sufrido por sus armas en las intermediaciones de Hanoi, y el gobierno de París está demostrando que se halla decidido á llevar á feliz término la expedición al Tonkin.

Antes de dar á conocer las fases de la actividad militar que hoy se observa en Francia, debemos ampliar las noticias referentes á la muerte del comandante Riviere.

El *Gaulois* da cuenta de ello en la forma siguiente:

«Al salir Riviere de Hanoi dividió sus tropas en dos cuerpos.

La vanguardia, compuesta de 150 marinos, iba mandada por él.

El otro cuerpo, que reunía 250 soldados, se quedó muy atrás.

De pronto se vió sorprendido el comandante Riviere por fuerzas considerables annamitas, las cuales causaron gran destrozo en los marineros franceses.

Acudió la retaguardia en su auxilio, y el enemigo apeló entonces á la fuga llevándose prisionero al comandante Riviere y á 15 marineros.

Los prisioneros fueron empalados al día siguiente, muriendo en medio de los más atroces sufrimientos.

El núcleo principal de las fuerzas annamitas, le constituían las llamadas *Banderas negras*; y según, un despacho de París, fecha 5 del actual, fué preciso dejar los muertos sobre el campo de batalla, si bien se recogieron todos los heridos, que fueron llevados á Hanoi; operándose la retirada en buen orden.

El sitio de la emboscada era un terreno lleno de frondosos bosques, donde ocultos los annamistas pudieron causar las bajas sensibles que hoy lamenta Francia.

Por lo demás los franceses volvie-

ron á ocupar Hanoi, distribuyéndose entre la Pagoda Real y la ciudadela.

Las comunicaciones están expeditas entre Haiphong y Hanoi, donde llegaron refuerzos según se cree á fines de Mayo.

En Hanoi no ocurre novedad.

El enemigo atacó á Namdink, para donde salió una columna francesa.

Según noticias en la primera salida de Hanoi, verificada por Riviere, se contaron entre los muertos enemigos varios chinos con uniforme, y hasta parece que en las filas de los annamitas hay europeos y que todos tienen fusil Remington.

Un telegrama dice que el número de *pabellones negros* que se hallan alrededor de Hanoi asciende á 15.000 si bien el cónsul de Francia en ese punto afirma que ese dato es exagerado, aunque no niega que hay numerosas tropas enemigas.

Los annamitas que ocupan á Soug-Tay y Bac-Nink se calculan en 5 ó 6.000 hombres.

En cuanto á la actividad militar que actualmente reina en Francia, he aquí los datos que podemos dar.

El general Bonet ha salido para el Tonkin al frente de 1.500 hombres, que podrán defenderse en Nim-Dilut y Hanoi hasta la llegada de las tropas que están embarcando en las costas de Francia.

El gobernador de Caledonia ha recibido orden de enviar á Tonkin todas las fuerzas disponibles.

A Tolon están llegando diariamente marineros, infantería de marina, artilleros, etc., para marchar al Asia.

El periódico *La Patrie* dice que se trata de enviar nuevas tropas á Tonkin, y que es probable vayan allá varios batallones de tiradores argelinos y algunos batallones de Africa, para lo cual parece se van á enviar á Argelia varios buques trasportes con el fin de recibir á bordo dichas tropas.

Algunos periódicos, previendo el caso de que las fuerzas que se mandan al Tonkin sean insuficientes, se lamentan de que la creación del ejército colonial es todavía en proyecto, y se engolfan en reflexiones sobre la infantería de marina actual, compuesta de soldados que casi bien están perfectamente disciplinados, son, sin embargo, demasiado jóvenes, y expuestos, por consiguiente,

á no poder hacer frente á la fatigas de una campaña emprendida en la estación de las lluvias del trópico.

Algunos prevén el caso de que el conflicto tome proporciones mayores que las que se han supuesto en un principio, preguntan qué medidas se adoptarían en este caso.

Le Temps propone como solución que se utilice la legión extranjera, compuesta hoy de seis batallones, y á la cual se piensa agregar dos regimientos más.

En fin, todo hace creer que muy pronto se emprenderá en el Tonkin una campaña enérgica y vigorosa.

La escuadra francesa en los mares de China y Tonkin está reforzándose, de tal modo que, á juzgar por los aprestos que se hacen, en breve ningún país, ni aun Inglaterra, tendrá tantos buques de guerra en aquellas aguas.

El buque transporte *Mitho* salió el día 2 del puerto de Tolon conduciendo refuerzos al Tonkin, en medio de las aclamaciones entusiastas y de los vivas de un gentío inmenso que había acudido á las murallas para despedirlo. Momentos antes de levar anclas, habían recibido su comandante y el jefe de las tropas que van á bordo las últimas intrucciones del ministro de Marina. A 1.200 hombres ascienden el total de tropas que conduce el *Mitho*.

También el mismo día, del mismo puerto y con igual fin, salió *Annamite* con tropas de infantería de marina, que fueron despedidas al son de la Marsellesa y entre los vivas de la multitud.

Los buques *Ving-Long*, *Schamosck* y *Naide* quedarán dispuestos muy pronto para hacerse á la mar, también en dirección al Tonkin.

En cuanto á la escuadra de combate el contralmirante, Courbet, jefe de la división naval de instrucción que se hallaba en Quibesón, ha recibido orden de marchar para tomar el mando en jefe de la escuadra de operaciones en las costas de la Cochinchina y del Tonkin. El general Courbet mandará en seguida que salga para Cherburgo la fragata acorazada *Surveillante* y la *Tempeté* para el puerto de Brest; el aviso *Chateau-Renaud* hará rumbo al fondeadero de la isla de Aix, donde aguardará órdenes su comandante. El ministerio ha comunicado también las órdenes para que la *Ve-*

nus que se halla fondeada en Rochefort, salga inmediatamente para Levante a relevar a la fragata acorazada *Triomphante* que ha sido también destinada al Tonkin.

Hé aquí las fuerzas marítimas que se hallarán en las aguas de la China, en cuanto llegue á su destino la división acorazada del contralmirante Courbet.

División de los mares de China.

Contralmirante Meyer, comandante en jefe.

Acorazados, *Victorieuse* y *Triomphante*.

Crucero de primera clase, la *Tourville*.

Cruceros, el *Villars* y *Volta*.

Cañoneros, el *Lutin*.

División del Tonkin.

Contralmirante Courbet.

Acorazados, *Bayard* y *Atalante*.

Cruceros, *Château-Renaud*, *Kersaint*, *Hamelin* y *Parsifal*.

Trasporte aviso, el *Drac*.

Cañoneros, *Lynx* y *Vipère*.

Dos torpedos de segunda clase.

Flotilla del Tonkin.

Pluvier, *Eclair* y *Trombe*, *Fanfare*, *Leopard*, *Suprise*, *Massue*, *Yatagan*, *Hoche*.

Flotilla de Cochinchina.

El *Tilsitt*, *Alouette*, *Framée*, *Javeline*, *Mousquetón*.

Respecto á la opinión de Europa con relación á la empresa de Francia, Inglaterra es quien más la combate, y sus periódicos no cesan de amenazar á nuestros vecinos con una guerra contra China.

Undespacho de Portsmouth, asegura que el almirantazgo inglés ha dispuesto que sea considerablemente reforzada la escuadra británica de estación en los mares de la China, en vista de la actitud que ha tomado Francia en Tonkin.

Otro hecho que contribuye actualmente á aumentar la tirantez entre Francia y la Gran Bretaña, es el apresamiento de un buque de pesca francés por un cañonero inglés en las aguas de Jeriey.

En cambio la prensa alemana continúa alentando á Francia á llevar á cabo la expedición de China. La *Gaceta de Colonia* se expresa en estos términos: «Es natural que Inglaterra vea con desagrado la extensión del poder de Francia en la Indo-China; pero esto no obsta para que se le impida á Francia hacer valer sus pretensiones en Tonkin y cumplir allí una misión civilizadora.»

La actitud de China, sin ser completamente satisfactoria, parece que tiende á no obstruir la acción de Francia sobre el Tonkin como consecuencia del tratado firmado en Saigon el 15 de Marzo de 1874.

Según dicho tratado, Francia reconoce y garantiza la independencia del reino de Annam contra toda otra potencia extranjera, y por consiguiente de la China, cuyos emperadores hasta entonces tenían el derecho de nombrar los reyes de Annam. Este protectorado exige en cambio, y así se expresa en el convenio de que hablamos, que el soberano annamita acomode su política á la política francesa, anule la intolerancia que existía en materia de cultos, abra sus puertas al comercio europeo y permita la residencia en determinados puntos á los cónsules franceses, los cuales tienen derecho á una escolta militar que garantice su seguridad personal.

A la mayor parte de estos compromisos, si no á todos, ha venido faltando el soberano de Annam, y por tanto Francia obra hoy en virtud de un derecho positivo.

Noticias de Mokcow aseguran, es cierto que en una conversación con varios personajes rusos, el embajador de China ha dicho: «Las relaciones de Francia con China serían rotas si Francia obrase en el Tonkin sin entenderse antes con el gobierno del Celeste Imperio.»

El embajador T'seng no cree que la misión del Señor Triceu, ministro de Francia en Pekin, tenga un resultado satisfactorio.

El gobierno chino está decidido á reconocer y respetar los trabajos de 1862 y 1874, pero si Francia interviene sólo á petición del emperador del Annam desatendiendo la soberanía de China sobre el Tonkin, tendrán que hacer sacrificios diez veces mayores.

Se cree que al fin se llegará á una inteligencia entre Francia y el Celeste Imperio.

Los últimos despachos de Hong-Kong, aseguran que, á juzgar por el lenguaje de altos funcionarios del imperio chino, el gobierno del hijo del sol está convencido de que con facilidad llegará á un acuerdo con la república francesa.

El gobierno chino se queja de los obstáculos que han creado los franceses al comercio chino en el Tonkin, y de la continuación de las operaciones militares en aquel país después de la retirada de las tropas chinas; pero hasta ahora nada hay que haga temer una ruptura de negociaciones diplomáticas, ni mucho menos una intervención activa de china en favor de los annamitas.

El mismo Gladstone ha dicho en la cámara de los comunes de Lóndres que no hay por ahora un motivo para temer un rompimiento franco-chino.

En fin, las últimas noticias parece que desvanecen por completo tal temor, pues si bien China toma precauciones en la frontera del Tonkin, y no admite la conquista de este país por ninguna potencia extranjera, acepta ó está dispuesta á aceptar el protectorado francés bajo ciertas condiciones.

Por de pronto, el ministro de Francia en Pekin, Sr. Triceu, ha partido con dirección á Shanghai, donde debe conferenciar con el general chino Liung-han, que manda las tres provincias limítrofes con Tonkin.

A última hora leemos en los periódicos, el último *memorandum* del virrey Pe-Tchi-Li, el cual contiene las siguientes condiciones, que Francia parece no está dispuesta á aceptar: Primero. Que las tropas chinas que se encuentran en Tonkin se retirarán hacia el Norte, siempre que el ministro francés de dicho punto escriba una carta al gobierno chino, en la que exprese que por su nación no se tiene intención de anexionarse el Annam y que no se atentarán á la soberanía territorial del rey Tu Duis. 2.º La ciudad tonkinesa de Lao Kai, término natural de navegación del río Rouge, será devuelta á China, que establecerá en ella una aduana, de tal suerte, que los productos que lleguen á ella se considerarán como dentro del territorio chino. Tercero.

Establecimiento de una línea divisoria en la frontera, en la región del río Rouge, cuya parte Norte ha de pertenecer al imperio. Y, por último, que el estado actual de cosas se deje al arbitraje común de Francia y China.

Esto no obsta para que sigamos creyendo no llegará la cosa á un rompimiento, pues sólo incitada por Inglaterra podría China lanzarse á la lucha, y la primera tiene muchas otras cosas en qué pensar y que la interesan más directamente.

La escuadra china.

Hace ya bastante tiempo que los chinos pensaban en engrandecer la marina. Dos oficiales franceses crearon por encargo del gobierno de Pekin, el arsenal de Fu-Chu y construyeron los primeros buques chinos; el gobierno del emperador se dirigió después á Inglaterra, y el célebre William Armstrong les entregó varios cañoneros perfectamente armados; hoy los pedidos del gobierno chino se dirigen á Alemania.

La compañía Vulcano de Stettin (Pomerania), les hace los barcos acorazados, Krupp les provee de artillería y en el arsenal de Kiel se dá la última mano á los buques militares de China.

La armada del Celeste Imperio se compone de 2 cañoneros, 2 cruceros construidos en Fu-Chu, 6 fragatas de madera, 10 cañoneros, 13 trasportes, 6 avisos y 3 torpedos.

A más cuenta con algunos cañoneros sin importancia militar, afectos al servicio de aduanas.

Los 2 cañoneros de acero, el *Yang-Onet* y el *Tehao-Yong*, han sido construidos en Inglaterra. Son de doble hélice, tienen 64 metros de largo, máquinas de fuerza de 2 400 caballos, y de 1.300 toneladas. Están armados con 2 cañones Armstrong de 26 toneladas (25 centímetros), y con 6 ametralladoras; el entrepuente está acorazado. En las pruebas arrojaron un andar de 16 y pico de millas. Son los mejores buques de la armada china.

Después vienen 8 cañoneros construidos igualmente por Armstrong, á los cuales les han dado el nombre de las ocho primeras letras del alfabeto

griego, Alfa, Beta, etcétera. Aunque no son idénticos, presentan el mismo tipo: sus dimensiones varían entre 33 y 38 metros de longitud, y su porte entre 320 y 440 toneladas. Los mayores montan un cañón de 38 toneladas, y los más pequeños uno de 35. Su andar varía entre 8 y 9 millas. Estos pequeños buques son considerados muy marineros, é hicieron su travesía á China sin sufrir averías de ningún género. Como buques de combate fueron muy discutidos en Inglaterra, y la opinión general de los inteligentes les es desfavorable. Todos ellos tienen dos hélices también.

Añadamos á estos buques dos cañoneros de construcción inglesa de 250 toneladas, que andan ocho millas por hora, armados de un cañón de 16 toneladas del sistema Vavasseur y dos cruceros de madera.

Estas son las fuerzas navales que China puede en realidad poner en línea de combate, porque apenas les sería de utilidad alguna los buques que hacen el servicio de aduana y á la represión de la piratería.

La mayor parte de los buques de guerra chinos, están mandados por oficiales europeos, que no pueden, sin embargo, servir por el contrato especial que tienen hecho, más que en tiempo de paz. Algunos de ellos tienen guarnición y marinería completamente chinas, poco instruidas y poco disciplinadas. La artillería de los buques no es homogénea: todos los cañones son de fabricación europea, pero unos se cargan por la recámara y otros por la boca; Armstrong, Vavasseur y Krupp, han colocado allí varios modelos, lo cual complica mucho la tarea de los oficiales instructores.

En el arsenal de Kiel (Alemania) se está dando ahora la última mano á la fragata acorazada, *Chen-Yuan*, que ha sido construida en Stettin, y que indudablemente será el mejor buque de la marina china.

Prensa Nacional.

El ilustrado diario *La Gaceta Universal*, que dedica hace algún tiempo su primera plana á tratar las cuestiones militares con gran acierto y luci-

dez, cuya circunstancia le ha hecho alcanzar respetable circulación entre las clases militares, nos proporciona los siguientes datos sobre las *Fuerzas militares de la China* sacados de la colección de documentos que referentes al Celeste Imperio guarda en sus oficinas el estado mayor ruso.

La escasez de datos referentes al mencionado país, juntamente con la intervención que acaso pueda tener la China, en los asuntos del Tonkin, dan importancia de actualidad á estas noticias que estamos seguros han de agradecer nuestros lectores.

El estado mayor ruso dividió su trabajo que publicó el año próximo pasado del modo siguiente:

- 1.º Composición del ejército y mando general.
- 2.º Guardia imperial.
- 3.º Tropas de los *Estandartes*; *a* ejércitos á la europea; *b* ejércitos á la china.
- 4.º Ejército del *Estandarte verde*.
- 5.º Consideraciones generales.
- 6.º Marina.

La china, desde mediados del siglo xvii está organizada en 24 cuerpos de ejército, ó *Estandartes*, de los cuales, ocho son de nacionalidad *mandchon*, ocho chinos y ocho tártaros.

La guardia imperial y las divisiones de escolta, vienen á constituir el ejército chino de primera y segunda línea; sus tropas guarnecen las grandes ciudades del Imperio: Cantón, Tien-Tsen, Amoy, Jou-tchen, Vou-Chang, etc.

Vienen después los Louh-Sing, ó ejército del *Estandarte verde*, que representa algo parecido á la *landsturm* alemana.

El mando del ejército está á cargo de tres mariscales: el uno, *mandchon*; el segundo, tártaro, y el tercero, chino.

Cada jefe de éstos tiene á sus ordenes los ocho *Estandartes* de su nacionalidad, y sobre su autoridad se halla la de los gobernadores generales, jefes absolutos y responsables del ejército.

**

La guardia imperial se halla en Pekin ó en sus alrededores.

En Pekin se hallan también, como infantería, cuatro batallones de 900 hombres, armados con fusiles rusos é instruidos á la europea; el cuerpo de cadetes, ó casa militar del Emperador,

que comprende 500 jóvenes, armados con arcos, flechas, lanzas, etc.; un batallón de 500 hombres armados con fusiles; dos batallones de *gingals* (el *gingal* es un fusil de mecha, llevado por dos hombres, el cañón tiene dos metros; para descargarlo, uno de los hombres se pone de rodillas; apoyando las manos sobre sus piernas, y el otro le coloca el cañón del arma sobre su hombro); 1.200 hombres con sables y escudos, y 1.200 con diferentes armas, sirven para la guardia particular del príncipe Kong.

La caballería se compone de dos divisiones, 1.000 hombres cada una, con fusiles Chassepot, y tres batallones de 500 hombres.

La artillería de Pekín consta de una brigada de 24 piezas, tiradas por dos caballos cada una, y á cuyo servicio se hallan seis hombres.

Estos cañones son de construcción rusa, rayados y de pequeño calibre.

Hay además 1.000 artilleros con pequeños cañones.

*
**

Hemos dicho que los *estandartes* se dividían en dos secciones muy distintas: sección armada á la europea, ó *ejército activo*; sección armada á la china, ó *reserva*.

Comprenderán fácilmente nuestros lectores, que la primera de estas secciones es la que más nos interesa, y á la cual dedicaremos especial atención, siendo también su estudio cosa más fácil para nosotros, puesto que ha sido instruida por oficiales alemanes, ingleses y rusos.

Del medio millón de hombres que comprenden los 24 *estandartes*, 180.000 repartidos en los 16 *estandartes* chinos ó tártaros, forman la primera sección del ejército; 100.000 divididos en dos cuerpos, están en el Petchili, bajo las órdenes del mariscal chino Lihoun-Tchan; los otros, los tártaros se hallan en el Turkestan chino, en las provincias de Han-Lou y de Cuen-Si, y en la Dzoungaria al Sur de la Siberia.

A su frente se halla el mariscal *Tsof-soum-Tan*.

Los dos cuerpos de *Li-Houn-Tchan* se componen de 45.000 hombres el uno, y 55 000 el otro.

El primero de éstos se halla en el

campamento de *Tieu-Tsin*, y el otro á orillas del *Pei-Ho*.

Estos campamentos son cuadrados, y á cada uno de sus ángulos se han colocado cañones Krupp ó Armstrong, y encima de sus puertas ametralladoras Gatling.

La más severa disciplina reina entre todas estas tropas. El uso del ópio, la introducción de mujeres y el juego están prohibidos y castigados con la pena de muerte.

La infantería y artillería se rigen por los reglamentos de maniobras alemanes y la dirección de ellas está encomendada á oficiales de esta nacionalidad. La caballería sigue el sistema inglés.

El armamento de la infantería consiste en fusiles *Enfeld*, que se cargan por la boca (50.000); fusiles *Winchester*, *Snider*, *Albini* (6.000), *Mausser* (6.000), *Remington* (10.000) y *Chassepot* (8.000).

La artillería posee, además de diez baterías de ametralladoras americanas y francesas, cañones *Armstrong*, *Krupp*, *Bok-houm*, *Broadwell* y *Vava-sseur*, de 9 y 12 libras.

La caballería tiene como armas, sables, lanzas, revólvers *Remington* y carabinas *Sharp*.

En resumen: el ejército de *Li-houn-Tchan* comprende 85.000 hombres de infantería, 10.000 de artillería y 2.000 caballos.

El de *Tso-tsoum-Tan* lo componen 50.000 hombres de infantería, 20.000 de caballería y 10.000 de artillería.

Por lo que se refiere á la segunda parte de este ejército, creemos oportuno decir que se halla fuera de crítica; su armamento es antiguo, y consiste en un gran sable, muy pesado; un arco y flechas.

El ejército del *Estandarte verde*, comprende diez y ocho cuerpos, número igual al de las provincias chinas. El ejército es esencialmente chino. Cada soldado recibe anualmente un sueldo bastante corto y un terreno. El soldado es más bien un colono militar.

Su servicio es puramente nominal, pues renunciando su sueldo en favor de los oficiales, están exentos del servicio. Su armamento es muy primitivo, y parecido al de la reserva de los *estandartes* activos.

Los oficiales no tienen instrucción alguna, y para ingresar en la carrea

no se les exige más que ciertas aptitudes físicas.

Sus exámenes se reducen á ejercicios de carreras á pié, saltos mortales, ejercicios de tiro con arco, á pié y á caballo, manejo del sable y ejercicio del *Ta-chih*.

Este ejercicio consiste en tirar una piedra de un peso de 25 kilogramos, á cierta distancia, y después á recibirla en las manos y á igual distancia, sin permitir que llegue al suelo.

Las recompensas concedidas á los oficiales, son de cinco especies diferentes.

Primera, la promoción al empleo inmediato; segunda, un donativo de dinero; tercera, la presentación al emperador; cuarta, el derecho de entrar á caballo en la ciudad prohibida, residencia del emperador, y quinta, derecho de llevar durante toda la vida una chaqueta amarilla.

La flota china ha sido casi toda construida por los alemanes en Kiel, Hamburgo y Stettin.

Hoy, la marina china cuenta 65 buques, convenientemente armados, pero cuyo principal defecto consiste en llevar un número exagerado de soldados que entorpecen su movimiento.

Como se vé, las naciones europeas, caso de que surgiera algún conflicto con China, tendrían que contar con un ejército sério, convenientemente organizado, y que pudiera muy bien, por su número y fuerza, hacer frente á cierta parte de las tropas nacionales.

NOTICIAS.

La Puerta ha dirigido una circular á las potencias pidiendo la demolición de las fortalezas del Danubio.

La prensa europea ha hablado estos días de un decreto del gran duque de Luxemburgo ordenando la demolición de las fortificaciones de la capital.

El tratado de Londres (11 de Mayo de 1867) firmado por Austria, Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia, Prusia, Rusia y el gran duque de Luxemburgo, estipulaba en uno de sus artículos que la ciudad de Luxemburgo, considerada hasta entonces desde el punto de vista

militar como plaza fuerte federal alemana, debía dejar de serlo y convertirse en una ciudad abierta. El tratado añadía que el gran duque reinante quedaba en el encargo de tomar las medidas necesarias al efecto.

Con fecha 23 de Mayo último se ha publicado el decreto en cuestión, dando cuenta á las potencias signatorias citadas.

Tan pronto como terminen las obras de demolición, la ciudad de Luxemburgo dejará de ser plaza fuerte, y el gran ducado, de que es capital, tendrá garantizada la completa neutralización, como la tiene Suiza.

El emir de Bokhara ha entablado negociaciones con el gobierno ruso, acerca de la retirada de las tropas rusas que ocupan á Samarkand con arreglo al tratado de 1867, que estipulaba tendrían los rusos derecho á mantener allí una guarnición hasta que quedara pagada la indemnización de guerra.

La ciudad de Samarkand es considerada por los mulsumanes como ciudad santa, y esto hace que el emir desee verla libre de la presencia de los rusos por lo cual propone ahora dar otras garantías para el pago de la indemnización.

OBRAS RECIBIDAS.

DIRECCIÓN DE LOS EJÉRCITOS.—*Exposición de las funciones del Estado Mayor en paz y en guerra*, por el coronel de ejército, teniente coronel de Estado Mayor, D. Ignacio Salinas y Angulo.—Obra declarada de texto, 2 tomos en 4.º —Madrid 1883.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL, por B. Rehard, traducido y anotado por el Teniente de Infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suarez de la Vega.

EN PUBLICACIÓN.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de Infantería D. Modesto Navarro.

IMP. Y LIT. DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA.—1883.